

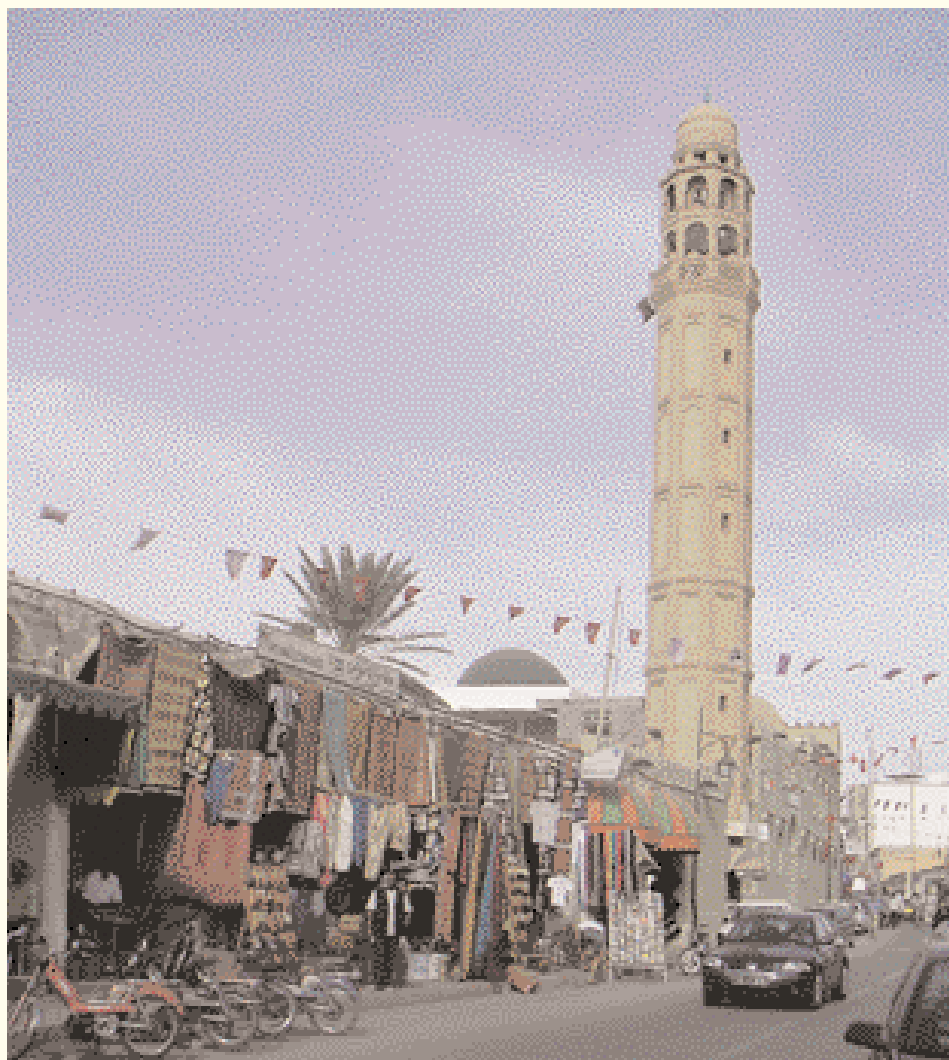
# Los Oasis

## Naturaleza, cultura y aventura

Universidad de Mainz.- Doctor Ala Al-Hamarneh  
(a.al-hamarneh@geo.uni.mainz.de)

Los occidentales han tenido siempre una imagen de Oriente basada en desiertos, dunas de arena, caravanas de camellos, misticismo sufi, aventuras, culturas antiguas, especias y palmeras. El desierto del Sáhara en África del Norte y el desierto de Arabia en Asia occidental provocaron la estupefacción de los exploradores occidentales y cautivaron la imaginación de millones de personas en París, Londres, Madrid, Roma, Amsterdam, Berlín..., durante cientos de años. Desde la invasión de Egipto por Napoleón a finales del siglo XVIII y la presencia colonial británica, francesa e italiana en el mundo árabe durante los siglos XIX y XX, una cantidad importante de dibujantes europeos, así como de fotógrafos, estudiosos y escritores, han documentado y producido imágenes del desierto. Los oasis han desempeñado un papel central en el auge de la fascinación por el desierto y su misticismo ambiguo. Los oasis son islas de vida en medio de un mar de arena y dunas, rocas y tierra árida. Y los habitantes del desierto, Beduinos y Bereberes, que habitualmente viven en los oasis, son ejemplo de valentía, nobleza y belleza.

El mundo árabe es rico en oasis de todas clases, dimensiones y nivel de evolución. Algunas grandes y antiguas ciudades, como Damasco y Medina, son originalmente oasis. La expansión del espacio urbano durante cientos de años dificulta el conocer hoy día las características de tales oasis. Desde un punto de vista turístico, se pueden dividir los oasis en tres clases: los "modernos", los "auténticos" y los "históricos". Las grandes diferencias entre estas clases residen en el tipo de producción, en la infraestructura y en el modo de vida dominante. Las infraestructuras modernas, las actividades comerciales y de construcción son preponderantes en el espacio-socio-económico de los oasis "modernos". El espacio socio-económico de los oasis "históricos" lo llenan elementos culturales, ruinas antiguas y actividades tradicionales. Y en el espacio socio-económico de los oasis "auténticos"



Tozeur.

توزر.

reinan los sistemas económicos antiguos y el modo de vida pre-moderno.

Los oasis de Dakhla y de Kharga en Egipto pertenecen al tipo moderno, pero el mejor ejemplo de este tipo es el oasis de Al-Ain/Buraimi, en la frontera entre los Emiratos Árabes Unidos y Omán. Al-Ain es hoy una ciudad realmente moderna con universidades, hoteles y hospitales, pero se han conservado en ella las características de un oasis, integrándolas en el diseño urbano. Se han

restaurado y reconstruido las casas antiguas en una especie de "casi-museo", pero siguen estando habitadas y se siguen plantando y cuidando las palmeras. Al-Ain es el origen de la familia reinante de Abu Dhabi, Al-Nahyan. Este oasis es el destino turístico principal del turismo de fin de semana, así como del turismo de congresos y convenciones. La mayoría de los turistas vienen aquí a admirar las palmeras, el clima seco, el parque zoológico y la arquitectura antigua. La ciudad se beneficia ➤



Lujoso hotel ecológico en Siwa.

الفندق البيئي الفخم في سيوة.



El oasis de Al-Ain.

واحة العين.



El oasis de Dakhla, en Egipto.

الواحة الداخلة - مصر.



El oasis de Palmira, en Siria.

واحة تدمر - سورية.



La Mezquita Antigua en Al-Ain.

المسجد القديم - العين

palmeras, de las fuentes o lagunas y del paisaje del desierto. El oasis de Tozeur es uno de los más desarrollados en este sentido. Tiene una agricultura floreciente, jardines de palmeras verdes durante todo el año y pueblos bereberes con sus casas antiguas tradicionales, habitadas y en estado de conservación excelente. Los oasis son un destino turístico sobradamente conocido en el mercado turístico mundial, por lo que centenares de miles de turistas los visitan anualmente. Las infraestructuras locales incluyen hoteles de diferentes categorías, agencias de viaje, restaurantes, deportes y servicios para congresos y convenciones.

El tercer tipo de oasis en el mundo del turismo, el "auténtico", es el que menos visitas tiene. Su desarrollo aún es muy parcial a causa de su difícil situación geográfica y su aislamiento, y ha podido conservar su "identidad auténtica" en cuanto al modo de producción y de vida. Los oasis de Figuig (en Marruecos), Nefta (en Túnez), Gadamés (en Libia) y Siwa (en Egipto) pertenecen a esta clase. El oasis de Siwa, cerca de la frontera con Libia, fue unido con la ciudad costera de Marsa Matruh por ➤

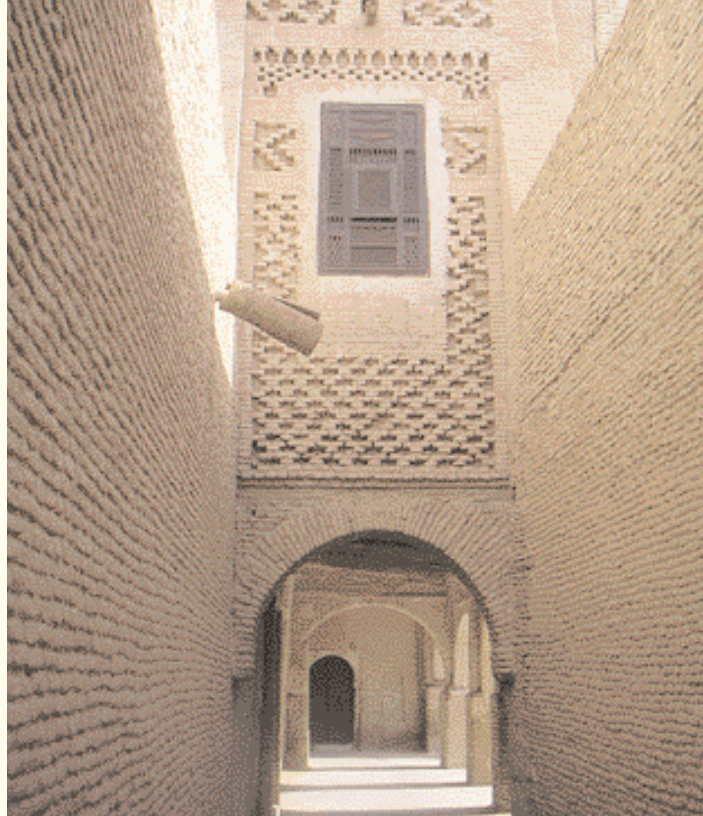
de tener la primera Universidad de los Emiratos y hoteles como Hilton, Intercontinental, Mercure, Rotana, etc., que ofrecen excelentes servicios y facilidades para los congresos.

El oasis de Tozeur, en Túnez, es el prototipo de los oasis "históricos", así como los oasis de Palmira (en Siria), Mzab-Ghardaia (en Argelia) y Shibam (en

Yemen). En todos ellos existe por lo menos un proyecto histórico-cultural y están más o menos integrados en el mercado turístico. De manera general, visitan estos oasis turistas internacionales, en "paquetes" ofrecidos por los agentes locales. Los visitantes pueden explorar el patrimonio cultural de la región y gozar de los jardines de



El Viejo poblado de Al-Ain, reconstruido. القرية القديمة التي أعيد بناؤها - العين.



Tozeur, arquitectura única en Túnez. توزر - معمار فريد في تونس.



El Templo del Oráculo. معبد البشارة.



Las ruinas del antiguo poblado Bereber de Siwa. بقايا قرية بربرية قديمة في سيوة.

primera vez en 1.980, gracias a una carretera asfaltada de 300 kilómetros. Hasta ese entonces, el viaje a Siwa duraba 40 días en camellos. La región en su totalidad está vedada a los turistas e individuos que quieren visitarla, por razones de seguridad y militares. Este hecho ha representado una restricción y limitación del espacio de los autóctonos para preservar su modo de vida y su medio ambiente. Siwa posee 80 kilómetros cuadrados de palmerales y olivares, rodeados por dos lagos y por la parte nororiental del Gran Sáhara. Desde el punto de vista cultural e histórico, Siwa conserva los restos del "Templo Amon", que visitó Alejandro el Grande, el "Baño de Cleopatra" y el "Monte de los Muertos", que consiste en un cementerio de antiguos

faraones y las ruinas de un pueblo bereber. Históricamente, la ciudad de Siwa está vinculada a los ritos sufíes senusíes, por lo que están prohibidas las bebidas alcohólicas. Los pocos hoteles que hay son cálidos y bonitos. La mayoría se encuentran dentro de los palmerales y tienen fuentes especiales que utilizan como piscinas. Hay un hotel medioambiental de cinco estrellas en la parte oeste del oasis que combina la arquitectura y los materiales locales con lo exótico y un servicio de lujo. Por ejemplo, este hotel no utiliza luz eléctrica sino quinqués de petróleo. Siwa ofrece la posibilidad de un turismo de aventura en estado puro: dunas de arena, campos de fósiles, fuentes frías en el desierto, una isla en un lago, una artesanía única y la mentalidad de una antigua cultura.

La realidad es que la combinación de naturaleza, cultura y aventuras encanta al visitante, cualquiera que sea el tipo de oasis. Cada oasis es único, insustituible e inimitable. Cada uno tiene su particular evolución, situación e infraestructura. Estas "islas en un mar de dunas" es un mundo socio-geográfico único que es necesario preservar y proteger. Pero, por otra parte, hay que visitarlo ahora, antes de que lo sumerja la ola imparable de la nueva globalización liberal, que lo re-formará y cambiará. Espero que se encuentre un punto de equilibrio permanente entre la economía y las características socio-culturales y naturales, de manera que se conserven los oasis como parte del patrimonio de la civilización humana. ■